

LEALMENTE

Hace unos cuantos días que en gacetas, folios, despachos telegráficos y sueltos de información periodística, viene trascendiendo la agitación que reina en algunas capitales con motivo de recientes medidas, adoptadas unas y meramente anunciadas otras, por el ministro de la Guerra, referentes a una combinación de fuerzas del Ejército. En algunas provincias la agitación ha degenerado casi en turbulencia y ha habido manifestaciones clamorosas, demanda airada de dimisión a las autoridades populares, plebiscitos callejeros, viajes de Comisiones a Madrid, visitas al presidente del Consejo y todo el aparato de este género de protestas típicamente nacionales.

No hemos visto que ningún periódico haya recogido, para comentarlo y juzgarlo, este movimiento de opinión. Apenas si se dan tímidas noticias de los hechos. Se pasa sobre el tema como sobre acaes, bordeándolo con la mayor summa de precauciones posibles para no aventurar un juicio ni contraer la más pequeña responsabilidad.

Comprendemos perfectamente el silencio de la Prensa y hasta nos parece disculpable su actitud. Las más elementales razones de la vida económica interior, la defensa, muy legítima, de una popularidad cotizante y colizada, aconsejan las mayores reservas y los más difíciles equilibrios cuando el *cuarto poder* se encuentra frente de uno de estos conflictos en que juegan los intereses materiales de los pueblos, y quizá más que los intereses, los empeños y sollicitaciones del amor propio.

Por lo que si el caso que si pretendemos que inspiren confianza nuestras protestas de sinceridad, tan repetidas y frecuentes en estos últimos tiempos, en que el crédito moral de los periódicos anduvo un poco por los suelos, es preciso sacrificar algo, aunque se queden unos cuantos millares de números en las zarzas del camino y las pasiones del momento hagan unos cuantos desgarrones en una popularidad que no debiera nunca buscarse mediante el halago, sino por la imparcialidad y la justicia.

No nos duele que nos haya tocado en suerte ser nosotros, los más necesitados de ese calor de opinión que empuja al éxito, recoger las gacetas dispersas, los datos sueltos, las noticias fútiles, para exponer serenamente nuestro juicio.

La cuestión, técnicamente considerada, importa poco, aunque resulte paradójico el afirmarlo. El ministro de la Guerra, a quien se deben las iniciativas que tanta polvareda han levantado, sabrá si el Feroz, Orense, Lugo, Valladolid, San Serol, bastían y algunas otras capitales a las que se merman ó trasladan sus guarniciones, están en lo justo cuando se quejaban y protestan de la disposición ministerial. Lo que hay que examinar desapasionadamente, sin que cohiban el juicio razones ajenas al fondo de la cuestión misma, es la lealtad de esas resistencias en nombre de los intereses económicos de los pueblos, de su rivalidad ó de su rango.

Siempre ha pasado lo mismo entre nosotros. Para suprimir veinte ó treinta Audiencias de aquellas que la prodigalidad poco moderada de un ministro diseminó por toda España, tuvo el Estado que sostener una verdadera lucha. En vano se invocaban las necesidades de la justicia y las exigencias del presupuesto. No ya para suprimir una Audiencia ó una Capitanía general; para quitarle a un pueblo un Juzgado era necesario encomendarse a Dios. La acción del Gobierno ha tropezado siempre con todo género de trabas y de obstáculos, de antipatías y rencores, cuando trató de poner su mano en las organizaciones provinciales de la justicia, del Ejército, de la administración, de la enseñanza. La gente política, desde el caudillo más modesto hasta el gran elector y el diputado á Cortes, impulsando unas veces el movimiento para acrecentar su influencia propia ó secundándolo para conservarla, han cedido á estas presiones populares, haciéndose cómplices de que se prolongue una tendencia que ni ante el derecho ni ante el sentido común puede defenderse con éxito.

Tratándose de la fuerza armada, del instrumento de la defensa nacional, la cuestión adquiere una gravedad que salta á la vista. El Ejército tiene un fin único, al cual debe responder en todo instante. Considerarlo como un elemento económico, como una fuente de ingreso comercial ó como una institución de lujo que halaga la vanidad de tal ó cual ciudad española, es trabajar irreflexivamente por su desprestigio. Nadie piensa en ello, quién lo duda, pero eso es lo que lógicamente resulta de ciertas campañas, en que se posponen al particularismo los grandes intereses de la Nación. Puede darse el caso de que en la aldea más humilde, cuyo nombre ni siquiera figure en los mapas de España, sea absolutamente indispensable la presencia de esos regimientos, de esos batallones, de esas baterías, cuyo traslado promueve tantas algaradas y revueltas.

Se clama á diario por la recta aplicación de los recursos militares, por el aprovechamiento de nuestros mezuquinos contingentes; se pide que los sacrificios del país, una gran parte de cuyas cargas se aplica á las necesidades de los presupuestos de Guerra, se traduzcan en algo beneficioso y práctico; pero es el caso que cuando un ministro, seguramente después de haber estudiado la cuestión, se decide á organizar las fuerzas militares del modo que, á su juicio, pueden responder á los sagrados intereses que se les encomienda, de todas partes surge el espíritu de rebeldía solicitando á grito herido que no se toque á nada, que no se mueva un regimiento, que no se disponga de un soldado. El concepto de la defensa nacional llega á perderse, todo se supedita á lo particular, al *perjuicio* probable; y de tal modo ha influido en los Gobiernos esta actitud de las gentes, que, contra todos los principios militares, hay ciudad de España que vincula históricamente sus guarniciones. Un general ilustre, Cassola,

llegó á señalar el peligro de que los oficiales y los jefes, al cabo de diez, de doce, de quince años de permanencia en una misma guarnición, se transformaran al fin en algo parecido á las planas mayores de la Milicia nacional.

No será popular decirlo; pero esa tendencia no puede y no debe fomentarse. Nosotros, tan enamorados de la intervención directa, de la influencia legítima de las provincias en las orientaciones del Poder; tan firmemente decididos á que su voto encuentre siempre y con las mayores amplitudes medios de expresión en estas columnas, no tendríamos á nuestros lectores el tributo de lealtad que los debemos ocultando ó disfrazando en esta ocasión nuestras opiniones.

Valgan por sinceras, y compense la sinceridad la ausencia de lisonjas.

A través del mundo

Nos escribe un lector del DIARIO UNIVERSAL, que, habiéndole resultado muy interesante el caso de la célebre durmiente de Thénelles, cuyo retrato publicamos anteaer, agradecerá mucho que, á sernos posible, ampliásemos las noticias acerca de ella. Vamos á complacerle.

Margarita Boyenal es natural de Thénelles (cerca de San Quintín), donde nació el día 29 de Mayo de 1864.

El suceso tétrico que padece, el más notable observado por la ciencia, fué ocasionado repentinamente, después de haber sufrido una viva emoción el 29 de Mayo de 1883, décimoveno aniversario de su nacimiento.

Desde entonces ha permanecido dormida sin interrupción, y de los treinta y nueve años que cuenta hoy de vida, lleva más de la mitad de ella en el mismo estado.

Su cuerpo está convertido en un esqueleto; pesa sólo 25 kilogramos, y tiene 80 pulsaciones por minuto.

Sus brazos quedan, sin necesidad de apoyo, en la posición que se les coloca.

Se la nutre con ligeros alimentos... y se cree que, caso de despertar antes de morir, su vida sería muy breve.

El almanaque Gotha para 1903, en su edición especial dedicada á la nobleza alemana, hace notar que millares de criados, cocheros, mozos de café, obreros y demás gentes de baja categoría, son reclutados, en los Estados Unidos, en el rango de la aristocracia germana.

Igualmente en varios países, y en Alemania lo mismo, los apellidos que pertenecen á personas de la condición social más elevada, pertenecen también á personas que ocupan los más ínfimos empleos.

Estos cambios se operan en Alemania con una increíble rapidez. Basta que un joven noble, pobre, se case con una mujer sin fortuna, para que sus hijos sean reducidos á una condición servil.

El Gobierno inglés ha puesto en venta los acorazados *Agamemnon*, *Ajax*, *Neptuno*, *Ciclope*, *Bellerophon*, *Hidra*, *Swifsure*, *Hector* é *Iran Duka*.

El primero ha sido adquirido por Alemania en 500.000 pesetas, para destinarlo tal vez á buques escuela.

Leemos en una revista española que, dado caso de que los otros ocho fueran vendidos en el mismo precio, por 4 millones podríamos hacernos con una escuadra.

Los acorazados que por cuenta de Chile se construyen actualmente serán también vendidos, á causa de que Chile ya no los necesita después de su arreglo con la República Argentina.

Esto es lo que se llama un *gran barata*. ¿Y qué bien nos vendría una escuadra... aunque fuera de segunda mano!

El Rey de Inglaterra ha mandado reclutar una compañía de guardias de Corps con soldados elegidos de los regimientos indígenas de la India.

Cada uno de estos soldados tendrá un asistente, indio como su amo. Se alojarán en un espléndido cuartel, de construcción semejante á la de Bengala, y todo estará en el dispuesto para que puedan consagrar su culto á Budá y para que nada echen de menos en la alimentación ni en los más pequeños detalles de su vida.

Caprichos así, sólo pueden permitírselos los Reyes de naciones tan ricas y poderosas como Inglaterra...

A nosotros nos es permitido hacer, cuando más, una colección de sellos ó de perros de distintas castas.

Los derechos de representación de las obras de Verdi, durante el año 1902, han producido 50.000 liras.

25.000 menos que en 1901.

LA LUNA EN ACTIVIDAD

Un astrónomo americano, Mr. Pickering, había anunciado que la luna despertaba de su sueño, dando sus cráteres volcánicos señales de actividad.

Como la noticia procedía de los Estados Unidos, patria de los *canards*, un periodista parisien, temiendo que fuese mentira, ha interrogado á Mr. Lowy, director del Observatorio de París y autoridad científica indiscutible.

La contestación de Mr. Lowy es bastante curiosa; dice éste:

«En las edades prehistóricas, en los tiempos antediluvianos, cuando la luna se separó de la tierra, arrastró consigo una fracción de la atmósfera. ¿Qué ha sido de ella? ¿Se ha perdido en el espacio? ¿Fue absorbida por las combinaciones químicas? ¿Misterio!

Hemos podido reconstituir la historia de la corteza lunar por el estudio fotográfico. Está fuera de duda que nuestro satélite sufrió revoluciones geológicas de la mayor intensidad, y los gases y vapores produjeron en la superficie los accidentes que revelan nuestros telescopios; pero es la obra del pasado y de un pasado lejano.

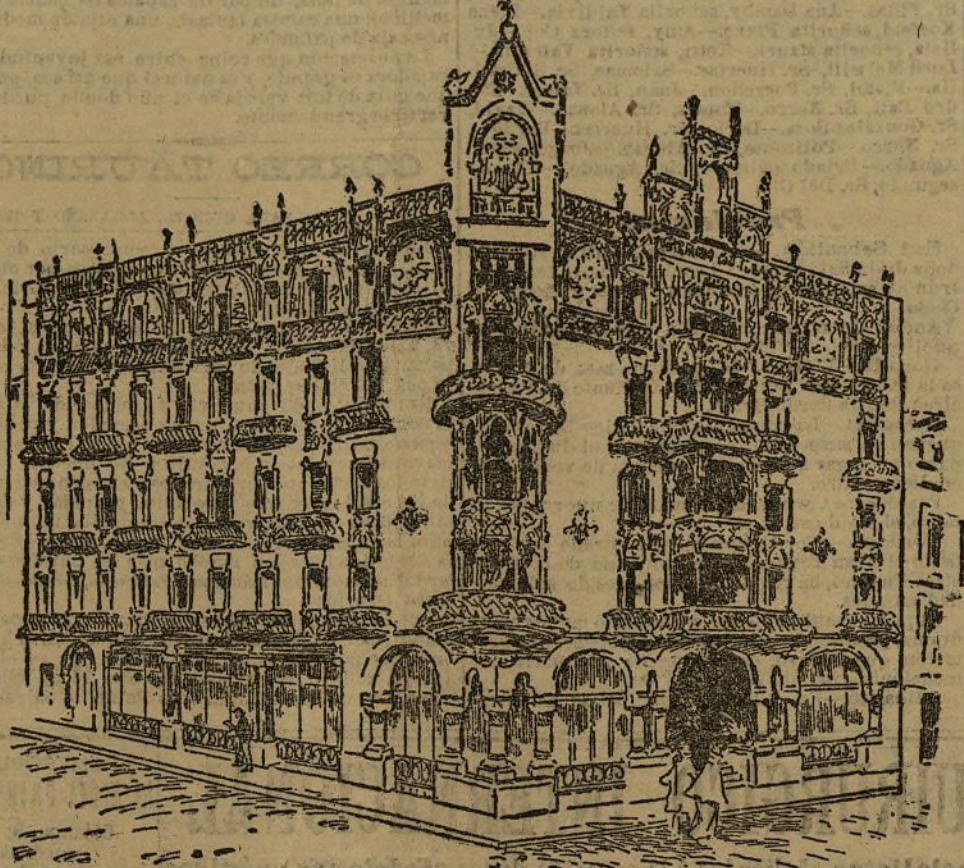
Actualmente, estas manifestaciones de la vida interna de un planeta se verifican en la luna? Mr. Pickering dice sí; para contestarle es preciso que nosotros lo veamos. Los juegos de luz, el acromatismo de nuestras lentes y tantos otros errores pueden haber engañado á nuestro compañero americano; sin embargo, yo me atrevo á decir que la luna no se ha extinguido por completo, y nuestras fotografías indican, en efecto, algunas ligeras diferencias en ciertos relieves. Así ocurre que los pequeños (pequeños relativamente) cráteres Lineo y Messier, están un poco modificados. Estos cambios pueden originarse por erupciones, lo que, en cierto modo, comprueba la afirmación de Pickering.

De todas maneras, si la vida no ha terminado por completo en nuestro satélite, sus manifestaciones son muy débiles, y en cuanto á la atmósfera lunar, si alguna existe es muy enrarecida. No se le ha encontrado ni durante los eclipses, ni en las ocultaciones de estrellas, ni por otros procedimientos que yo no puedo indicar.

Se necesita un examen prolijo y atento, comparando nuestras cartas fotográficas con varios años de intervalo, para que se pueda responder de una manera positiva á esta doble pregunta: la luna está rodeada de una atmósfera y su superficie cubierta de materias en ignición, pudiendo los gases dilatados determinar erupciones volcánicas.

Hasta aquí los cálculos; ahora hay que estudiar y... esperar.

GRAND HOTEL DE PALMA DE MALLORCA



Inaugurado el 9 de este mes

ATENEO HABLANDO

Siguió anoche la discusión empezada hace varios días con el propósito de dilucidar... que no lo lográsemos—si la novela ha influido en la sociedad, como pretende el Sr. Ovejero en la Memoria que se discute, ó ha sido influida por la sociedad la novela, como pretenden otros.

He dicho que no se llegará á la consecución del fin propuesto, cuyo fin, por otra parte, quizá sea considerado tal vez como cosa de poca sustancia, y debo añadir de qué nace mi sospecha. En el Ateneo es frecuente que pasen las cosas al contrario de como deben esperarse, y bien podría acontecer ahora que buscando la influencia social de la novela, resolviéramos la llamada cuestión de Verneza ó la de Marruecos. Allí no se habla por lo general del tema objeto de debate, sino de lo que cada cual quiere. ¡Oh! ¡la oratoria libre en la tribuna libre!

Y vamos á lo de anoche. Empezó el acto presidido por D. Miguel Ramos Carrión, que allí ha de encontrar tipos de un cómicu muy acentuado para sus saludos cordiales. Se leyó, en primer término, un informe de una dama residente en Victoria, doña Dolores Cisternes, que, enterada por los periódicos de la discusión en trámite, quiso intervenir. El trabajo de esta señora—tiene todos los atractivos de origen.

El grupo estético recibe con aplausos la adhesión femenina. La malicia de algunos socios me advierte.

—Ya tienen los estetas... lo que menos falta puede hacerles.

A la lectura de ese informe sigue un discurso de mi amigo el simpático y joven abogado Práxedes Zancada, quien arremete contra el siglo XVI contra Felipe II, contra el duque de Alba, contra los bravos capitanes de aquellos tiempos, á los que moteja de bandoleros.

El Sr. Zañonero.—¡Qué atrocidad! ¡Pido la palabra!

Mi joven amigo sigue hablando de democracia, de libertad... (Zañonero sale del salón).

El Sr. Urbano.—Estoy enfermo y no me encuentro en condiciones de hacer otra cosa que adherirme á las manifestaciones del señor Zancada.

El Sr. Palacio explica que él entiende el modernismo como una reacción del materialismo y el naturalismo francés. Que el modernismo, como todas las religiones, tiene sus sacerdotes... aunque tenga también sus sacerdotisas y sus acólitos...

Otra vez la malicia ateneísta me apunta: Ahora me lo explico todo. Aquí no han venido más que los acólitos del modernismo. Proclama el joven orador la respetabilidad de la tendencia de los pontífices del modernismo, y acaba con estas frases, verdaderamente profundas:

—Después de todo, el tiempo pasará y lo bueno en arte quedará y lo malo no subsistirá... ¡Ah!!!

Navarro Lamarca habla después, y muy bien, para restaurar en el ánimo del auditorio los grandes valores de nuestra historia, ofendidos por el bondadoso Zancada... si, bondadoso, á pesar suyo, y lo hace elocuentemente... (Entra Zañonero en el salón y se resaca de lo pasado.) La novela, dice, ni inició ni descubrió el movimiento social: le siguió solamente. Reivindicó á los conquistadores de América diciendo entre otras cosas:

No puede negarse la grandeza de un Pizarro, que, soldado vulgar, supo al pisar tierra perorar á los suyos, haciendo una raya en el suelo:

—Aquí empieza la gloria; el que quiera que me siga.

De aquellas palabras surgió un continente para la Patria española.

Aduce otros testimonios de hechos memorables; dice que carecen de fundamento histórico ciertos supuestos; señala el origen y el móvil de ciertas calumnias lanzadas desde el extranjero, y concluye, con palabras de Castelar, afirmando que de las luchas de Hernán Cortés y Moctezuma, por ejemplo, sólo cabe hablar como de contiendas entre dioses, entre dos grandes espíritus.

Habla Zañonero después, quien dice que interrumpió al Sr. Zancada dolorido de que un joven se expresara como él lo había hecho. Luego sigue en su habitual oratoria, diciéndonos:

No sé lo que es modernismo, pero, si no es nada, ya tiene esa razón de ser. Esto es una torre de Babel.

Conozco poco del modernismo, pero me asusta, porque es hijo de Francia. Tengo al modernismo por nieto enclenque del romanticismo... (Los modernistas menean y hablan). No, no es importante. Si puede crecer. Yo soy sistemista y enclenque, y he llegado á los cincuenta.

Proclama la importancia y la dificultad que lleva en sí el cultivo de la Literatura. De ella no puede hablarse así, como se habla de política, de Sociología...

Habla de la perversión del gusto de los jóvenes de su tiempo, por las lecturas extranjeras. De lo que atormentaban ellos también en el Ateneo, con admiración de los que los oían, que tomaban como ciencia lo que era fruto de poco meditada lectura, y añade

que la predecían grandes provechos y porvenir brillante. El tiempo se ha encargado de demostrar que aquellos jaleadores no decían verdad.

El mundo me debe no haber querido ser grande hombre... (Risitas). Explica su aserto por la facilidad que para tal fin ofrecen ciertos caminos. Dice después:

—¡Jóvenes! ¡Cuidado con el libertinaje literario!

Se escribe mucho y se estudia poco. De este mal estamos tocados todos. De él padecen también los políticos... y los médicos. Por eso nos toman el pulso deprisa y nos recetan el último medicamento extranjero leído en el último *Anuario de Medicina*. (Risitas).

Signe el orador por este camino y en este tono, consiguiendo de su auditorio ya religioso silencio, ya rabiada adhesión, conforme utiliza una ó otra nota en las mil variadísimas que prodiga siempre que habla.

Luego el joven asertor Sr. Terán explicó el límite justo de su modernismo, que no es absoluto, sino condicional.

El gata (f) arremete contra la Prensa que no toma en serio cosas que son... lo que son... (yo también estoy ya tocado de profundas filosofías) y no pueden ser otra cosa; y acaba la sesión con el anuncio de que en la próxima se dará lectura de una opinión enviada por el ilustre Unanimo. Estas son ya palabras mayores.

FELIX DE MONTEMAR

UNA REAL ORDEN

EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

En vista de la Memoria presentada por el general de brigada D. Carlos de Borbón y Borbón, Príncipe de Asturias, *Apuntes relativos á las maniobras del Ejército francés en 1902*, como resultado de la misión que le fué confiada en 26 de Agosto del propio año, S. M. el Rey le ha otorgado las gracias, como recompensa al mérito contraído y los relevantes conocimientos demostrados en la narración y examen de las operaciones preparatorias realizadas por las divisiones francesas en las maniobras llevadas á cabo por los XVI y XVII cuerpos de Ejército. La Real orden añade que también se le dan por los juicios que emite acerca de los adelantos alcanzados por las instituciones militares francesas en lo que se refiere á la instrucción de la oficialidad y á los servicios de las diferentes Armas, especialmente en la de Caballería.

CRONIQUELLAS

3.000 MUERTOS

El *cabo-walk* que bailan en Marruecos el Sultán y el de la burra vuelve á preocupar los ánimos. Y la cosa no es para menos.

Después de cinco días de combate, ni el ministro de la Guerra logra avanzar ni el Pretendiente abandona sus posiciones.

El campo, que debía estar sembrado de verduras, está «sembrado» de cadáveres. Un horror de siembra.

Y nadie se atreve á levantar los muertos, que pasan de 3.000; nadie, ni el mismísimo *Morning Leader*, de Londres, que es el más autorizado.

Imaginen ustedes el cuadro, que puede servir para una nota de color... En primer término, la burra, sin la cual no hay problema en Marruecos, digan lo que quieran los responsables.

A la derecha, como quien va de Fex á Taza, por el atajo, el Menchí, un buen señor con barbas blancas, seguido de corta-cabezas (tropas imperiales).

A la izquierda, un sujeto de muy mal carácter, á quien llaman Omar, «d si se quiere», Osear, que parece más propio.

Al fondo, en último término, aparece mal dibujado el Roghi, especie de golfo con pretensiones, mandando gentes de Riata y de otros lugares poco comunes.

Hemos dicho que la burra, origen del disgusto entre el Pretendiente y el Sultán, es la figura más interesante... Pues hagan ustedes la nota de color con esos datos.

Porque á la burra no hay quien la toque. Sería como tocar en España á la Marina...

No hay más que leer los telegramas para convencerse. Hace cinco días que empezó la batalla. El Menchí no puede avanzar. El Pretendiente no se retira. Y la burra, en pie, como el problema.

Entretanto, los tres mil muertos, ni uno menos, continúan tirados en el campo, aunque á última hora conservaban sus propias cabezas.

Cuidado que al ministro de la Guerra, se le han pasado las grandes ganas de corrierías, para enviarle un racimo al Soberano, pero no ha comenzado el desmoche...

Verdad que cinco días no dan mucho de sí. Hace falta tiempo para esa labor, que viene á ser una cosa semejante á la vendimia.

Si el Omar hubiese tomado parte en la cuestión ya se habría resuelto el problema. Pero el hombre está hecho un ganso, aunque no tiene la culpa él, precisamente.

Le han colocado á la izquierda del proscenio, en segundo lugar, debiendo hallarse también á la derecha, y nada, ni á Fex ni á Taza...

Nosotros presentimos que la cuestión va á tener un mal fin. Y lo lamentamos, no precisamente por el nombre.

(f) Nombre con que en el argot modernista se conoce uno de los decadentes que asisten á estas sesiones.

que acabe bien ni mal, sino por el origen del disgusto.

¡Mire usted que hacer tantas cosas feas por una burra!... La verdad es que esos tres mil muertos debían levantarse, ya que no hay un corresponsal caritativo que los levante de verdad...

LECTURAS PARA LA MUJER

MISCELÁNEA DE LOS JÓVENES

Una mujer acaba de morir que había tenido en su existencia una hora trágica, que merece ser recordada.

Se nombraba la condesa Karoly, cuñada del conde de Bathany, que fué uno de los ministros de Kossuth durante la guerra de la independencia húngara.

Kossuth la llamaba *Gran Patriota*, y cuando el conde de Bathany fué hecho prisionero, ella estuvo en su celda y logró darle un cuchillo.

El conde se cortó el cuello, pues sabía que su muerte era inevitable y así pudo librarse de la afrenta pública en la horca.

—Me había recomendado—decía tranquilamente la condesa Karoly—que yo misma le hiciera en el caso que le hubieran faltado las fuerzas.

Después la enérgica mujer vivió retirada de la sociedad; pero siempre fiel á Kossuth, decía: —Si se diese otra vez la señal de la insurrección, yo me colocaría bajo su bandera.

El nombre de Kossuth, que en lo dicho anteriormente hemos repetido, trae á la memoria los recuerdos de una época novelesca, llena de aventuras, de abnegación y de sacrificios.

Cuando fué destruido el patriota se formaron numerosas Sociedades secretas, y las mujeres entraban sin temor en las conspiraciones.

Una señora, amiga íntima de la condesa Karoly, ha quedado célebre entre las conspiradoras apasionadas por la causa de la libertad.

Era una mujer de extraordinaria hermosura; admirada también por su talento de artista, su voz de contralto causaba emoción profunda mientras seducía el encanto de su rostro.

En la ciudad de Praga, donde vivía, no tardó mucho en tener una lucida corte de adoradores, pero ninguno parecía satisfacerle.

Sólo distinguía al más tímido de sus pretendientes, un joven que la amaba en silencio, y al que después de infinitas coqueterías para asegurarse de su fidelidad, le concedió una cita.

Cuando estuvo el joven en su presencia cerró ella con llave la puerta, y guardándola en su *secretaria*, dijo con mucha seriedad:

—Es usted digno de mi confianza... El arte me es indiferente, el mundo no me agrada; yo tengo pensamientos más serios... Soy la confidente de Kossuth y su agente en Praga; es necesario sostener el movimiento revolucionario y asegurarle las comunicaciones... Ahora ya sabe usted mi secreto. ¿Le hará usted traición? ¿Sabe usted mi alado?

El joven no supo contestar; esperaba palabras de amor, y la seductora agente le hacía entrever la Europa libre de tiranos, cumpliendo un bello destino; sólo un asunto político inspiraba su pensamiento.

Sin embargo, el joven enamorado se afilió al grupo político de la bella, secundando el movimiento revolucionario.

Muchas lectoras preguntarán: ¿Cómo terminó esa historia?

De una manera bien vulgar; pues pasadas las agitaciones políticas la bella desconocida abandonó Praga, y algunos años más tarde se casó.

Su vida, que había empezado de manera tan novelesca, se hundió en la obscuridad tranquila de un casamiento burgués. ¡Es que no se puede vivir continuamente en el drama, y que la mujer demuestra siempre que su misión está en el hogar y en el amor de la familia.

LA PRENSA Y LOS PARTIDOS

La *Publicidad*, de Barcelona, consigna, en términos muy lisonjeros para nosotros, un hecho que todos los lectores de periódicos han podido observar estos días.

Dice nuestro estimado y popular colega:

Para que su información resulte lo más exacta posible, el DIARIO UNIVERSAL tiene que recurrir a un republicano militante, destinado á dar noticias referentes á nuestro partido; y como la labor de éste ha permitido dar aire á buen número de hechos interesantes para los republicanos y para la opinión en general, á fin de no ser malos los nuestros discursos y hasta con los retratos de los republicanos más conspicuos, muertos y vivos: los números de los días 11 y 12 contienen recuerdos exactos de nuestro triunfo de hace treinta años.

Ha recibido así *El País* un refuerzo, que los republicanos debemos agradecer, pues permite so oiga en todas partes la nota republicana, de lo cual en verdad estamos muy necesitados en Madrid, donde parece imposible no haya un periódico que, ayudando á *El País*, represente á todas las fuerzas republicanas.

También los presidentes de los Comités de Unión Nacional Republicana de Madrid nos han enviado expresiones de agradecimiento, por conducto de nuestro compañero el señor Moyron.

A todos ellos, como al más popular entre los periódicos barceloneses, quedamos obligados por sus muestras de simpatía; son testimonios que podremos invocar siempre en demostración de la imparcialidad del DIARIO UNIVERSAL, y de que vamos cumpliendo los propósitos declarados el primer día de vida de esta hoja impresa.

Nuestra independencia de los partidos políticos no quiere decir que seamos hostiles; ni que menospreciemos su fuerza positiva; ni que hayamos de negar atención á sus movimientos, aun tratándose de los más opuestos á nosotros en aspiraciones y en ideas.

El DIARIO UNIVERSAL reservará siempre para sí, para su dirección y su redacción, exclusivamente, todo lo que signifique emisión de doctrinas, análisis de hechos, juicio de las cosas públicas y de las personas que en ellas intervienen; pero nuestro espacio y nuestros medios de publicidad ó información están brindados desde el primer instante, y no en vano ni con fingido desinterés, á cuantos luchan y trabajan en España. No nos detendremos siquiera á rectificar los supuestos caprichos que más de una vez oímos en torno nuestro; seguiremos el camino emprendido, y al cabo tendrán los maliciosos y los incrédulos que rendirse ante la evidencia, reconociendo que, favorecidos ó no por la fortuna, hacemos un periódico para servir á la nación, no á partidos, grupos ni personajes determinados.

DE INTERESES ECONÓMICOS

Manifestaciones del conde de Romanones

El número del *Gil Blas* llegado hoy á Madrid, contiene la *interview* celebrada por uno de los redactores de dicho periódico con el conde de Romanones.

De las manifestaciones hechas por el ex ministro de Instrucción pública, extractamos las que se refieren á la política financiera.

Sobre este asunto, el conde de Romanones ha dicho:

«Yo, que combato con todas mis fuerzas la política del Sr. Silveira, apruebo la gestión de

su ministro de Hacienda, Sr. Villaverde. Este tiene un plan bien estudiado: lo sigue, sabe imponerlo. No hay ninguna duda de que este programa se realizará.

«La Deuda exterior de España llegará á la par, y antes que pase mucho tiempo bajarán visiblemente los cambios. Generalmente se ignora la vitalidad de nuestro país, la riqueza increíble de su suelo, riqueza que es aún casi virgen. Con la extensión de nuestra actividad comercial entraremos en un período de prosperidad, cuyos efectos sentirá nuestra renta, en primer lugar. Respondo á los cambios, se debe desear que desaparezcan gradualmente. Muchas industrias viven sólo porque los cambios están altos, y es necesario que pase algún tiempo para que ellas se puedan adaptar á las nuevas condiciones que serán consecuencia de la desaparición del cambio.

CONFERENCIAS CIENTÍFICAS

ALUMBRADO POR ALCOHOL

Un lector amable, de nombre desconocido, me interpele como sigue:

—Comprendo, Sr. Carvie, que el alcohol sirva en los motores para desarrollar fuerza y en estufillas para producir calor. ¿Mas cómo puede servir para el alumbrado? Yo tengo mi maquinilla de alcohol, la uso diariamente, y contemplo en llama azulada, pálida, sin luz apenas. ¿Cómo, repito, puede ser el alcohol fuente de iluminación?

Procuraremos contestar con toda brevedad y sencillez, porque esa pregunta se la hace

muchos lectores de este periódico.

Para que una llama cualquiera sea brillante, para que dé mucha luz, es preciso que haya en ella cuerpos sólidos que se pongan incandescentes.

El hidrógeno es un gas que arde con llama apenas visible. Como no tiene cuerpo alguno sólido, su luz es insignificante. Pero si dentro de esa llama ponemos un hilo de platino, ó unas fibras de amianto, ó un trozo de cal viva, la luz aparece intensísima, deslumbradora, superior á la luz eléctrica.

En este principio se fundan los mecheros, camisas ó mangitos *Alier*, que

En ella se dispone
Que sin efecto cualquier disposición desti-
nada a esta clase de individuos pertenecientes al
Cuerpo de auxiliares de las oficinas de Marina
asignados a los buques de guerra, y que en lo sucesi-
vo, bajo concepto alguno, puedan permitirse los
pases personales de la indicada clase a este mini-
sterio ni a oficina que no dependa del respectivo
Departamento, sino a virtud de Real aprobación
expresa y directa.
Que se declaren caducadas todas las licencias
que estuviesen disfrutando individuos de esta cla-
se, y que en lo sucesivo no se puedan otorgar es-
tas licencias sino estando al interesado en el de-
sempeño de su destino y previo informe del capi-
tán general.
Que atendida las conveniencias del servicio, los
de esta clase que estuviesen actualmente fuera de
su destino, vuelvan inmediatamente al desempeño
de su cargo.

LOS FESTEJOS PRÓXIMOS EL BANDO DE CARNAVAL

El marqués de Portago ha publicado un bando
estableciendo reglas acerca de los festejos que
deben usarse en las mascaradas y en los que
deben circular toda clase de carnavales por el
centro de los Países, Recoletos y Castellana hasta el
Hidrógeno, así como para la circulación por la
vía pública de mascaradas, musicales y estudiantinas.
No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

No aquí las disposiciones más importantes de
dicho bando.

Se prohíbe que las mascaradas vistan unifor-
mes peculiares de carreras civiles o militares, dis-
tintivos, trajes, emblemas de ministros de la reli-
gión católica, y en general, que usen insignias o
condecoraciones a que se refiera el art. 245 del Có-
digo penal.

No se permitirá la entrada con careta pue-
sta en los establecimientos públicos ni circular con
ella por las calles de la ciudad. Se prohíbe que
cualquiera de ellos, por el centro de los Países,
Recoletos y Castellana hasta el Hidrógeno, así
como para la circulación por la vía pública de
mascaradas, musicales y estudiantinas.

procurase con anticipación de un permiso que se
le facilitaría, para el pago de treinta pesetas. No po-
drán entrar a postular en las oficinas ni en las
compras de individuos ciegos e impedidos.
Se prohíbe arrojar confetti y serpentinas en
la vía pública, fuera de los días de Carnaval, y
de aquellos papeles, previniendo a los vendedores
la necesidad de que los confetti sean de una mis-
ma color. Queda también prohibido arrojar confetti
y serpentinas en los cafés y demás establecimien-
tos públicos, como asimismo la venta y el uso de
plumeros de papel.

No se permitirá la circulación de carruajes
y caballos por el centro de los paseos del Prado,
Recoletos y Castellana a los que no se hayan pro-
visto de la oportuna licencia, excepto los de los
SS. MM. y AA., presidentes de los Cuerpos Colegi-
ados, presidente del Consejo de ministros, mi-
nistros de la Corona, embajadores, ministros pi-
nioteneros acreditados en esta corte, capitán ge-
neral, gobernador civil de la provincia, presi-
dente de la Diputación, alcalde presidente y con-
sejeros.

Tanto los dueños de carruajes como los ji-
netes, colocarán los permisos que obtengan para
la circulación en sitio visible.
Consentido por este año el uso de serpentinas
y confetti en las fiestas de Carnaval, se espera de
la hidalgía del público que al utilizarlos los haga en
la forma propia de los pueblos cultos, poniendo es-
pecial cuidado a evitar, no sólo daños, sino mole-
stias, especialmente a las señoras y niños.

TEATROS

Madrid

Espectáculos. El sábado próximo, en función po-
pular y a mitad de precios, se representará *La
canción de Fátima*, en cuatro actos y en verso,
original de D. José Rodríguez, cuya obra, como ya
dijimos, se estrenará hoy.

Lara. El cartel del beneficio de Manolo Rod-
ríguez, que tendrá lugar el viernes, ha sido modifi-
cado en parte.

Se representarán *Los baños de Manzanares* y *Pe-
ña de la Cruz*, en segunda, tercera y cuarta sección, y
en la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

El sábado próximo, en función popular y a mi-
tad de precios, se representará *La canción de Fátima*,
en cuatro actos y en verso, original de D. José Rodríguez,
cuya obra, como ya dijimos, se estrenará hoy.

Alhambra. Hoy se reparte el reparto del drama *El
señor de la casa*, cuyo estreno se verificará mañana.

En la primera, sustituyendo al sainete *La canción
de la Lola*, el *El patio*.

nado con buen éxito la zarzuela *Santitas y melones*,
original de los Sres. Arniches y Montero.

GRAN BAILE DE MODISTAS

Pasan de 10.000 los billetes que van repartidos
en los obradores para la ciudad gran fiesta, que se
celebrará hoy jueves en el teatro de Elvira, de
diez de la noche a seis de la madrugada, enten-
diéndose que a las señoras invitadas no se les obli-
ga a hacer cargo alguno en el baile, y que además de
ser obsequiadas con regalos, pueden tener opción
a los siguientes premios: un corte de vestido, un
mantón de lana, un par de zapatos de charol (de la
medida), una camisa fantástica, una caja de medias y
una caja de pañuelos.

La animación que reina entre esa juventud tra-
bajadora grande, y es natural que así sea, puesto
que goza de una velada en el año donde puede di-
vertirse gratuitamente.

CORREO TAURINO

PARA QUINTO, ALGABERO Y OTROS

En Sevilla se encuentra el empresario de Ma-
drid, D. Pedro Miembro, y su viaje tiene por objeto
utilizar los contratos para completar el cartel de
abono de la temporada próxima.

Desempeño por el desahogo del año anterior, trata-
do, naturalmente, de defender sus intereses y de no
pasar generalidades de este o el otro torero, como
lo ocurrió el año pasado.

En su camino, entretanto, a las cosas del día
de la corrida, de que hay un toro cornalón y poneros
enfermo, obligando a la Empresa a pagar y a sufrir
las consecuencias en la taquilla. No pueden por
tanto los aficionados preparados, por consecuencia
de los cuales hay que suspender corridas, y es te-
mible para una Empresa que sea cogido un torero,
pues la experiencia nos está demostrando que en
la actualidad tardan mucho más en curarse que
tardaban cuando se llamaban *Francisco*, *Corredera* o
San Juan.

Los empresarios de hace veinte o más años po-
dían firmar escrituras serradas con aquellos hom-
bres, que por rara casualidad podían salir a la
vista, y a la vista de las revistas del año 76 en el que
como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

En el año 76, como base del cartel figuraban Rafael y Salvador.

y cada uno de ellos faltó dos o tres veces en todo
el año, torando más de veinte corridas en Ma-
drid.

Aquellos hombres preferían esta plaza a todas
las demás, reconociendo así su importancia, y po-
nían empeño en que su trabajo correspondiera a la
fama que sus nombres habían adquirido.

Tenían una exigida, y colgando a las señoras a la
plaza, deseando cuanto antes mostrar su agrade-
cimiento al público, que tanto les alababa cuando
estaban bien, y tanto les silbaba cuando su trabajo
no correspondía a un buen nombre.

Hoy, si alguno de ustedes es torero, sólo lo de-
muestran en contadas ocasiones, cuando les sale un
corte nobilísimo y sin cuernos, y si alguno mata bien,
se reserva solamente para los principios de tem-
porada, cada dos años.

Es de exigir lo que queramos tener todos los días,
y no tener ningún deber con el torero, que ter-
mine, y que reconozcan ustedes en su buen juicio
hasta dónde llegan sus méritos, por desgracia bien
escasos en todos los que se dedican a matar toros.

Pidan en buen hora todo el dinero que les pa-
rezca que ganan por corridas; pero que no resulte
que a todos hay que darles todas las corridas, y
que todos tienen derecho a marcharse cuando crean
que no les conviene toroar.

El hecho de hacer falta ocho o diez toreros para
que el cartel sea aceptable, demuestra que no va-
len más los que valían aquellos a que me he re-
ferido antes, porque con sólo tres había bastante
para formar las combinaciones de más de 25 co-
rridas que se celebraban anualmente.

Y como está hecho es innegable, es incompre-
hensible que tengan la ilusión de que valen más que lo
que en realidad lo reconocen todos.

Ahora bien: si Miembro pasa por lo que ustedes
le exigen, él sufrirá las consecuencias, pues nadie
se apiadará después de las lamentaciones.

Todos los aficionados les veremos a ustedes con
gusto; pero nada más que con las pretensiones que
que los dan derecho sus positivos méritos, que la
modestia es considerada y bien tratada en todas
partes que se presente y bajo cualquier forma que
se la admita.

Torero y presidente mucho y verán cómo empresa y
público no les regatean nada.

Dentro de pocos días volveremos a que ustedes
con respecto a cada cual. Hasta entonces.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

DULZURAS.

Por TELEGRAMA

Toledo 19 (8,30 m.)

Ayer se firmaron los contratos para las corridas
que han de celebrarse aquí el día del Corpus y en
la feria de Agosto.

En la primera torerán Fuentes y Conejito gana-
do de Murruve, y en